

Jesús Damián Fernández Solís
Juan García Cerrada

**EL VALOR PEDAGÓGICO DEL HUMOR
EN LA EDUCACIÓN SOCIAL**



Desclée De Brouwer

índice

ESTRUCTURA DEL LIBRO	11
PRÓLOGO	13
INTRODUCCIÓN	17
1. LA RISA, NUESTRO PRIMER MAESTRO (El saber del educador)	21
1. El humor: ¿De qué hablamos?	21
2. Funciones del humor en la educación	27
3. Dimensiones del humor	30
4. Barreras, obstáculos y mitos para emplear el humor	32
2. EL PERFIL DEL EDUCADOR ALEGRE, POSITIVO Y DIVERTIDO (El ser del educador)	39
1. Principios pedagógicos del educador	39
2. Características básicas del educador social	41
3. Aptitudes fundamentales del educador social	44
4. Aptitudes y cualidades humanas del educador social	47

3. EL HUMOR EN EL EQUIPO DE EDUCADORES (El ser compartido)	51
1. El humor potencia y fortalece la motivación colectiva . . .	52
2. El humor como elemento de cohesión y comunicación del equipo	54
3. El humor genera un estilo y sentimiento de pertenencia al equipo	58
4. El humor clave para la creación de una atmósfera y un clima positivos	59
4. DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA. PROYECTOS DE INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA CON HUMOR (El saber hacer)	61
1. Una propuesta innovadora: la creación del Departamento de Humor Gráfico de la Fundación General de la Universidad de Alcalá	61
2. Programa multidisciplinar de Humor Aula: Génesis y evolución	76
3. Proyectos socioeducativos de humor y con humor	80
A MODO DE DESPEDIDA	113
BIBLIOGRAFÍA	115

Estructura del libro

El libro tiene cuatro partes claramente diferenciadas. Los tres primeros capítulos profundizan sobre la figura profesional del educador social, alegre y divertido en lo concerniente al ser, el saber y el saber hacer. En el último capítulo, nacido de la práctica, se expone la iniciativa surgida en España, en 1992, con la creación del Departamento de Humor Gráfico de la Fundación General de la Universidad de Alcalá, así como de algunos proyectos que diferentes profesionales llevan a cabo teniendo como referencia el programa socioeducativo denominado Humor Aula.

El primer capítulo lleva por título: **LA RISA, NUESTRO PRIMER MAESTRO** (*EL SABER DEL EDUCADOR*). Este capítulo trata el concepto del humor y en él se enumeran las funciones y dimensiones que desempeña en la educación. Asimismo, se analizan las barreras y obstáculos que dificultan implementar esta dimensión del humor. Por último, se subrayan algunos de los mitos y leyendas que hay en torno al humor y la educación.

En el segundo capítulo se da a conocer **EL PERFIL DEL EDUCADOR ALEGRE, POSITIVO Y DIVERTIDO** (*EL SER DEL EDUCADOR*). En él se encuadran los principios pedagógicos sobre los que se asienta la tarea socioeducativa del educador social para adentrarse en las carac-

terísticas básicas del educador, y terminar comentando las aptitudes y actitudes del educador alegre, positivo y divertido.

El tercer capítulo hace hincapié en EL HUMOR EN EL EQUIPO DE EDUCADORES (*EL SER COMPARTIDO*). Este capítulo aborda el sentido del humor instalado en el equipo de educadores observando cómo fortalece la motivación e innovación de sus miembros. Ayuda a enfrentar los problemas de grupo con otro talante más positivo. Se amortiguan las situaciones estresantes. Genera un estilo de ayuda y de cooperación. Genera un estilo y sentimiento de pertenencia al equipo al mismo tiempo que se establecen las claves para crear una atmósfera o clima grupal positivo.

Capítulo 4. DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA. PROYECTOS DE INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA CON HUMOR (*EL SABER HACER*)

En este capítulo se abordan, en primera instancia, la iniciativa surgida en 1992, en España, que culmina en la creación del actual Departamento de Humor Gráfico de la Fundación General de la Universidad de Alcalá. Entre las actividades organizadas por el Departamento se hace mención de la Muestra Internacional de Humor Gráfico de Alcalá, del premio Quevedos (de humoristas gráficos), de la revista Quevedos, de los Humoristas por los Objetivos del milenio, así como de los Cursos de verano y de la Fábrica del Humor.

Así mismo, se explica el programa Multidisciplinar de Humor Aula, en donde un grupo de profesionales de distintos ámbitos (pedagogía, salud, magisterio, psicología, sociología... etc.) presentan sus proyectos vinculados al humor, fruto de sus trabajos, investigaciones y práctica profesional.

Prólogo

El sentido del humor suele asociarse con el lado más trivial y menos “serio” de la vida. Algunos podrían preguntarse, de hecho, qué lugar tiene el humor cuando tratamos un mundo tan complejo e incluso tan dramático como el del educador social. Pero no olvidemos que los grandes cómicos también se centraron en estos temas. No hay más que analizar la obra del gran icono del humor del Siglo XX, Charles Chaplin, cuyas comedias versaron sobre el holocausto nazi, la orfandad y la pobreza extrema que puede empujar un hombre a hincarle el diente a su propia bota.

Por otro lado, en los últimos años diversos estudios de investigación en campos como la psicología, la sociología, la pedagogía y la antropología han ido constatando que el humor es un tema bien serio. Como es ya bien conocido, la risa reduce el estrés y nos ayuda a superar problemas personales y tensiones interpersonales. Se trata de un auténtico paraguas ante las adversidades, un recurso que podemos emplear incluso cuando todo lo demás falla. Teniendo en cuenta las duras realidades a las que a menudo debe enfrentarse el educador social, el sentido del humor puede ser un recurso importante a la hora de manejar conflictos y afrontar situaciones emocionales difíciles. No significa que estas situaciones no se tomen en serio o se ignoren. Al contrario. Sencillamente se combaten con uno de los mecanismos psicológicos más efica-

ces para encajar los golpes de la vida, como ya afirmara Freud y tantos profesionales de la salud mental a lo largo del último siglo.

La risa y las emociones positivas tienen además efectos sorprendentes sobre el funcionamiento cognitivo, resumidos en la teoría de Barbara Fredrickson de “construcción y ampliación” –o sea, nos preparan para ampliar y construir recursos sociales, cognitivos, materiales y culturales. Según una larga serie de experimentos psicológicos, después de reír somos más creativos, tomamos mejores decisiones, somos más generosos y nos acercamos más a los demás. Sabemos también que el humor juega un papel fundamental en la comunicación, ya que atrae la atención del público, rompe barreras e incluso estimula la memoria. Por lo tanto, tenía razón Oscar Wilde al afirmar que “la vida es demasiado importante como para tomársela en serio”, y creo que lo mismo puede aplicarse al trabajo socio-educativo.

Los autores de este libro lo tienen claro, y en distintas maneras han contribuido con sus trayectorias profesionales a divulgar esta visión y ponerla en práctica mediante diversos proyectos. Juan García Cerrada, como Director del Departamento de Humor Gráfico de la Fundación General de la Universidad de Alcalá, ha trabajado con gran tesón desde 1992 para reconocer la seriedad del humor con proyectos de gran alcance nacional e internacional. Con la Muestra Internacional de Humor Gráfico, el premio Quevedos de Humor Gráfico, y las numerosísimas exhibiciones itinerantes que gestiona, ha creado nuevas plataformas para la apreciación y el estudio de este importante género artístico.

Juan y su equipo han coordinado numerosas iniciativas para impulsar en España el estudio académico del humor, un tema que no suele contar con demasiados apoyos institucionales a pesar de su importancia y relevancia a los más diversos campos del saber. Gracias a su empeño se ha editado una pionera colección de volúmenes sobre la *Historia del Humor Gráfico Iberoamericano* y la traducción al castellano del primer libro de texto universitario sobre el sentido del humor, *La Psicología del Humor* de Rod Martin, además de la revista trimestral Quevedos. En otro proyecto pionero, Juan nos ha convocado en varias ocasiones a

los estudiosos y practicantes del humor españoles en un encuentro anual, *Humor Aula*, que nos ha dado la oportunidad de conocernos, crear sinergias e incluso colaborar para organizar el 20º Congreso de la *International Society for Humor Studies* en la Universidad de Alcalá en Julio de 2008.

Estas líneas de trabajo siempre han tenido una vocación aplicada y de compromiso con temáticas sociales, como puede verse por ejemplo en muchos de los temas escogidos para la muestra de humor gráfico: la violencia de género, la seguridad vial, la igualdad de género, el medio ambiente, la educación... Bajo la dirección de Juan, La Fundación General de la Universidad de Alcalá ha colaborado además en proyectos de humor aplicado en el campo de la educación infantil y también en centros penitenciarios, entre otros.

Jesús Damián Fernández, por su parte, es una de las primeras personas que en nuestro país han trabajado el humor desde el mundo académico y profesional, y más concretamente en relación con la pedagogía social. Ya desde su tesina de licenciatura de 1995, titulada “Pedagogía del Humor”, demostró un interés temprano en una materia aun casi sin tratar en España. Con su labor docente en la Universidad Pontificia Comillas y en la Universidad Complutense, con sus numerosos libros y publicaciones sobre el humor aplicado a la educación y el trabajo social, y con una infinidad de cursos, talleres y conferencias impartidas en toda la geografía nacional, ha contribuido a que miles de educadores, trabajadores sociales y otros profesionales se tomen el humor con la seriedad que se merece. Desde la empresa que hemos co-creado, *Humor Positivo*, sigue divulgando su visión del humor como herramienta de trabajo imprescindible, tanto para clientes corporativos como IKEA, La Caixa o DaimlerChrysler, como para asociaciones como Proyecto Hombre o la Asociación Española Contra el Cáncer. Y desde el inicio de los proyectos de la Fundación General de la Universidad de Alcalá, ha colaborado generosamente con Juan García Cerrada, ofreciendo su asesoramiento en la materia a lo largo de los diversos proyectos ya citados.

Este libro continua y resume buena parte de la trayectoria de Jesús y de Juan en este ámbito de lo social, proporcionando una introducción a la materia para profesionales del sector. Incluye además una lista de numerosos proyectos de humor aplicado al campo socioeducativo llevados a cabo en España por los más reconocidos profesionales, un recurso de gran valor para quienes deseen conocer experiencias relevantes. Sin duda, se trata de una contribución importante a un área que por sus características tiene mucho que beneficiarse de este enfoque. Espero que sus lectores saquen provecho de él, y que muchos educadores adopten el humor como una herramienta básica de su trabajo, aprendiendo a tomarse sus labores con seriedad, pero sin una excesiva solemnidad.

Eduardo Jáuregui
Profesor del Departamento de *Business and Social Sciences*
de la Universidad de Saint Louis (Campus de Madrid)

Introducción

La vida profesional de los educadores sociales, enraizada en el trabajo social con aquellos sectores de la población desfavorecidos y/o en proceso de exclusión, nos ofrece innumerables momentos gozosos y otros que no lo son tanto. Cada educador se encuentra ante su propio reto tanto personal como laboral. La ilusión depositada en cada uno de los proyectos que realiza a veces se ve truncada por la frustrante realidad. En otras ocasiones, cuando los problemas no parecen tener solución, encuentran una salida inesperada, airosa y creativa. El educador vive permanentemente entre dualidades.

Entre el optimismo y cierto grado de pesimismo; entre la esperanza y el desconsuelo; entre la seguridad y la desconfianza; entre la certeza y la duda permanente; entre la ilusión desbordante y el desánimo.

Los educadores sociales, que trabajan en distintos ámbitos de la intervención social, saben mejor que nadie, así lo hemos podido comprobar a lo largo de muchos años de nuestro trabajo profesional, la importancia que desempeña el sentido del humor en su propia vida personal y laboral. Importancia del humor y de la risa desde diferentes perspectivas:

Primera: de cara a la propia **estabilidad emocional y cuidado personal**. Al trabajar con poblaciones frágiles, vulnerables y/o conflictivas

le lleva a establecer unos vínculos “muy especiales”. El compromiso de su acción social pasa por una implicación no sólo profesional sino también personal. Esto hace que el educador, desde su actitud empática, sufra “en sus propias carnes” las situaciones conflictivas y problemas de las personas con las que trabaja.

En otras ocasiones, los imprevistos o la tensión emergente ante determinados casos hacen que afloren sentimientos de estrés, agobio o excesiva preocupación. Por otra parte, la tensión acumulada se gesta a partir del trabajo con sus propios compañeros de equipo y la fatiga emocional puede hacer su aparición desequilibrando su personalidad.

Por todo ello, el educador debe trabajarse personal e interiormente de cara a alcanzar una propia armonía interior y conseguir la estabilidad necesaria para realizar eficientemente su trabajo.

Segunda: de cara a **buscar nuevos y creativos proyectos de intervención socioeducativa**. No cabe duda de que el humor es una llave maestra que abre las puertas de la creatividad y la imaginación a través de talleres, de la elaboración de materiales, del diseño de dinámicas y ejercicios divertidos. El carácter didáctico y motivador del humor pone de manifiesto su poder como herramienta pedagógica ya que, como veremos más adelante, se agilizan los procesos de enseñanza-aprendizaje.

“El humor es la llave maestra para comprender el proceso creativo”. (Arthur Koestler)

Tercera: Porque es necesario **dar una respuesta positiva, alegre y optimista** a las personas con las que trabajan los educadores sociales. (GARANTO, 1983).

En una sociedad como la nuestra, donde el pesimismo, el desencanto y la pasividad acampan a sus anchas, es necesario lanzar mensajes esperanzados y realistas que vayan en beneficio del conjunto de los ciudadanos, y muy especialmente de las personas que pasan por situaciones de crisis, conflictos personales o sociales. (MARIN, 1984).

*“El ayer ya no existe,
todavía no hay mañana,
sólo un trocito de hoy
no lo estropee con lágrimas”.*

(Canción popular Idish)

Cuarta: Porque es un elemento de comprensión de la realidad. El sentido del humor nos ayuda a comprender el mundo que nos rodea desde una mirada amable, generosa y divertida. Nos hace ver la realidad desde diferentes perspectivas gracias a que: desdramatiza situaciones conflictivas; posibilita la observación de los fenómenos con diferentes claves humorísticas de interpretación.

El humor permite contemplar y entender la existencia desde una mirada generosa, amable y teñida de emociones positivas. Ofrece nuevos datos que puedan estar olvidados al tiempo que ayuda a poner las cosas en su justa perspectiva tal y como ocurre en una conocida carta citada por Klein (1988: 41):

“Queridos papá y mamá:

Siento no haber escrito antes, pero... todo lo del escritorio se quemó cuando se incendió mi dormitorio del colegio mayor. Ya he salido del hospital y el médico ha dicho que pronto estaré recuperada por completo. Además, me he ido a vivir con el chico que me salvó, porque casi todas mis cosas quedaron destruidas. ¡Ah! Por cierto, sé que siempre habéis deseado tener un nieto, así que os alegrará saber que pronto os dará uno. Os quiere Mary”.

P.D. No hubo ningún incendio, mi salud es perfecta y no estoy embarazada. En realidad, ni siquiera tengo novio. Suspendí el francés y aprobé por los pelos las matemáticas y la química y quería asegurarme de que no sacarais las cosas de su justa perspectiva”.

Quinta: Porque genera un estilo de relación socioeducativa. Como reza un conocido proverbio francés:

“El día más perdido es aquel que no nos hemos reído”.

El humor tiene como misión otra manera de enfrentarse a la vida y a los acontecimientos cotidianos. El humor ayuda a controlar y resolver los conflictos. Sirve como bálsamo que alivia las tensiones que se generan cotidianamente a la vez que nos acerca, desde una visión positiva y alegre, a los colectivos con los que trabajamos los educadores sociales.

En definitiva, el sentido del humor permite configurar la identidad y personalidad de las personas y grupos, porque los dota de herramientas con las que construir la realidad de su vida en común y compartida.

Por todo lo expuesto, algo que iremos desarrollando a lo largo de este libro, consideramos que es necesario completar la formación integral de los educadores que trabajan en el ámbito del trabajo social para superar reveses, relativizar fracasos, sobrellevar desilusiones, superar discordias, desterrar momentos de apatía con el objetivo de establecer una buena comunicación consigo mismo y con las personas que son objeto de su intervención.

Los objetivos que nos planteamos a la hora de escribir este libro son los siguientes:

1. Dar a conocer el humor desde el punto de vista educativo: funciones, dimensiones, barreras...
2. Ofrecer un referente teórico de auto-ayuda y auto-cuidado para los educadores sociales.
3. Analizar la utilidad o aplicación práctica del humor en proyectos socioeducativos.
4. Dar a conocer proyectos de intervención social en los que el humor sea un elemento clave de los mismos.
5. Motivar el estudio del humor y sus aplicaciones desde una perspectiva pedagógica.
6. Ayudar a descubrir e investigar nuevos temas que sirvan de apoyo y refuerzo al trabajo cotidiano de los educadores sociales